

POIÉSIS

ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

INTERVENCIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL DEL DEPORTE Y LA LÚDICA CREATIVA

Isabel Cristina Monsalve Chaverra
Estudiante de Psicología–FUNLAM

Ante la obsesión de la eficiencia y de la productividad, parece poco importante para los científicos y para los ejecutivos el tema de la creatividad en la intervención...y sin embargo la creatividad ofrece más afinidades con el juego que con el trabajo. La creatividad evoca y sugiere alegría, entusiasmo, euforia, novedad, sorpresa, diversión, gozo, buen humor...Creatividad es probar cosas nuevas, transformar, remodelar, rebasar la realidad, viajar en el mundo de los sueños y de las fantasías. El juego, como lugar de lo posible, es hermano gemelo de la creatividad. (Rodríguez y Ketchum, 1992).

El cambio social, estilo de vida y representaciones de las poblaciones actuales, le ha permitido a la psicología y a otros discursos avanzar para ocupar nuevas áreas de estudio que puedan fortalecer los campos de intervención a las comunidades que lo necesitan. Es así, como la psicología social del deporte con la lúdica creativa toma fuerza y se articulan perfectamente para ofrecer una alternativa más próxima a la experiencia propia del participante o comunidad a intervenir.

Necesariamente se requiere describir algunas características de cada uno de estos elementos mencionados con anterioridad: intervención, psicología social del deporte y la lúdica creativa, para intentar construir y fortalecer los campos emergentes de intervención de la psicología.

Se comprende por *intervención*:

...toda acción organizada de un conjunto de individuos, frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad, a partir de la dinámica de base de la misma (Javier Corvalan, 1996). Desde la psicología, la intervención social se considera como todo tipo de actividad profesional que orienta a analizar, reflexionar, investigar y actuar sobre los problemas de las interacciones personales en sus diversos contextos sociales. [...] con la intervención social psicológica se busca mejorar la calidad de vida, el bienestar de las personas, el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para analizar mejor la realidad, y establecer estrategias de solución de problemáticas sociales existentes (Restrepo, Arango y Jaramillo. 2005, Pág. 12).

Por *Psicología social del deporte* se puede decir, según Amparo Escartín (1998), “que es una manera genérica de tratar todos los temas relacionados con el deporte y el ejercicio con un componente psicosocial”, que permitirá obtener una mirada de los comportamientos de los sujetos desde una postura más real, es decir, desde la acción del sujeto en su comunidad, a partir de lograr observar la conducta en su entorno social y que permitirá un benéfico psicológico que se obtendrá a través de la práctica deportiva en general.

Y por último se encuentra *la lúdica creativa*,

“se relaciona básicamente con la generación de conocimiento, sentimientos, vivencias e imaginación y de actitudes generadoras de goce, la pasión y la emoción, expresada a través de la estética y el arte, la comunicación y el lenguaje interno y externo, que se enmarca dentro de un conjunto de elementos que hacen significativa y vivencial el aprendizaje en su cotidianidad (Rogers, 1986), y la retorna tanto en conocimiento productivo (incluye lo tecnológico) como en nuevas formas de sentir por medio del cuerpo y su movimiento” (Arciniegas, 2000).

Ahora bien, profundicemos en la relación que estos conceptos tienen en común. Básicamente, implica entre ellos una reciprocidad implícita de acuerdo a la descripción de la conceptualización, pero resulta necesario orientar dicha reflexión hacia el conocimiento de los elementos que entre ellos se relacionan como: el comportamiento, sentimientos, problemáticas, emociones, vivencias, resolución de conflictos, etc. Sin embargo, la psicología social del deporte aparece entre los tres conceptos como el actor principal, pues se convierte en el punto medio o el lugar donde se pueden centralizar de manera sistemática los tres elementos.

La comprensión del por qué la psicología social del deporte se convierte en un elemento clave, es porque en ella se fundamenta y conceptualiza los

efectos que implica la práctica del deporte y ejercicio en la lógica psicosocial de las comunidades, y así mismo este campo reconoce la interrelación y complementariedad de algunos componentes que posee el ser humano, como por ejemplo: lo describe, el psicólogo Guilford (1980), reconoce que los individuos están dotados de dos hemisferios, “el izquierdo controla el mundo del pensamiento convergente: alude a lo lógico, lo racional, la inteligencia, la disciplina, el orden (...); y el derecho que controla el pensamiento divergente: relacionado con la lúdica, lo emocional, lo imaginativo, lo vivencial (...)”.

Así, la correcta exploración y articulación de cada uno de estos dos hemisferios a la experiencia propia de cada individuo, permitirá al sujeto emprender procesos, producir nuevas ideas y esquemas que le faciliten una adaptación o reconocimiento de su estar en el mundo desde perspectivas diferentes, porque no sólo el pensamiento convergente nombra a un sujeto y le posibilita obtener éxito y reconocimiento, también lo imaginativo, lo creativo, el movimiento, la lúdica y lo vivencial generan una riqueza a la cultura y ofrece además una manera de descubrir y potencializar al ser humano.

Otro ejemplo para lograr establecer lo relevante que resulta la psicología social del deporte, es como en su sistema de intervención posee la capacidad de abordar problemáticas como (Escartín, 1998):

1. “Los procesos psicológicos básicos, los procesos grupales y los fenómenos colectivos. La investigación aplicada al mundo del deporte y del ejercicio puede proporcionar una prueba de validez ecológica a las teorías y métodos de la psicología social.
2. El análisis de la conducta de los espectadores, la violencia en los espectáculos deportivos de todos los actores que en ella intervienen (deportistas, público, árbitros, medios de comunicación de masas), el prejuicio, la diferencia.
3. Desarrolla nuevas teorías así como nuevas medidas, siguiendo los principios de las teorías sociales pero aplicándolas a la complejidad del contexto del deporte y el ejercicio”.

Hasta este punto se ha demostrado la validez, capacidad y pertinencia que posee la psicología social del deporte, con elementos como la lúdica

creativa para generar diferentes procesos, pero la preocupación que ronda aún es cómo intervenir a una comunidad desde un referente conceptual y metodológico que contempla lo psicosocial abordado por medio de la actividad física y el deporte.

Entonces, ¿cómo? La comunidad, cualquiera que sea, posee un cuerpo que se hace movimiento, que día a día se convierte en una imagen, una forma y fondo que nos da la posibilidad de observar un cuerpo real, y es allí donde el psicólogo social del deporte debe intentar comprender su fondo y hacer lectura del contexto articulado con las prácticas deportivas que allí se desarrollan, la razón para observar dichas prácticas, obedece a que la comunidad logra construir su identidad en conjunto, por medio de la realización de actividades que proporcionan la ocupación del tiempo libre y el ocio, un espacio clave para identificar sentimientos y emociones, para intervenir, transformar y resignificar vivencias comunitarias.

Partimos entonces de la premisa que el conocimiento y el estudio del deporte será un campo emergente para obtener pensamientos, creencias y conductas de las poblaciones actuales, pero que forzosamente se requiere de herramientas interactivas como la lúdica creativa para lograr llegar a una comprensión de los fenómenos y conductas sociales desde un entorno más vivencial, corporal y por supuesto seguido del movimiento propio del participante, eso propiciará a su vez que el psicólogo social del deporte esté atento a la exploración constante de espacios y herramientas para lograr una intervención apropiada, que esencialmente surgirá de la transformación de las sociedades.

BIBLIOGRAFIA

Arciniegas, M. (2000). *La lúdica no es un puerto, sino una forma de viajar*. Tablero Vol. 24. No 63. Pág. 36-42.

Bolívar, M. *Inteligencias múltiples, estrategias para su desarrollo*. Manizales. Pág. 75-80.

Ferruccio, A. & Salvini, A. (1988) Tomo I. *Psicología del deporte*. Roma: Editorial Minon. Pág. 98-102.

Jiménez, C. (1998). *Pedagogía de la creatividad y de la lúdica*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Restrepo, M.; Arango, L. & Jaramillo, C. (2005). *Competencias, saberes y herramientas para la intervención social del psicólogo*. Medellín: Fundación Universitaria Luís Amigó.